LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 23. Vol. 3 (2025), pp. 64- 83 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

CC BY NC SA

ENSAYO

LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS DESDE UN ABORDAJE CRÍTICO

Andrés Iván Urrutia Mosquera[1]
andresurrutia44@gmail.com
ORCID: https://orcid.org/0009-0008-2788-843X
Institución Educativa
Fe y Alegría la Cima, Medellín
Colombia

María Paulina Ríos González[2]
puchebaba@hotmail.com
ORCID: https://orcid.org/0009-0006-7153-2620
Institución Educativa
José Celestino Mutis, Medellín
Colombia

Recibido: 10/11/2025 **Aprobado: 25/11/2025**

RESUMEN

El presente artículo de ensayo científico, propicia en la convivencia escolar se configura como un eje fundamental en el desarrollo integral de los estudiantes y en la consolidación de una educación de calidad con ambientes educativos pacíficos, respetuosos e inclusivos. El presente artículo, permite reflexionar sobre la convivencia escolar como un eje esencial para la formación integral de los estudiantes, abordándola desde una perspectiva pedagógica, social y ética, destacando la importancia de fomentar relaciones basadas en el diálogo, el respeto por la diferencia, y la resolución y gestión constructiva de los conflictos en las instituciones educativas. La metodología parte de un enfoque cualitativo, sustentado en el análisis documental. A partir de una mirada crítica, se analizan los principales retos que enfrenta la convivencia escolar en contextos actuales, marcados por la diversidad, la desigualdad y las nuevas dinámicas sociales. Así mismo, se plantean estrategias pedagógicas formativas que promuevan la construcción de

[1] Título de pregrado y la respectiva universidad, Título de especialización y la respectiva universidad y Título de postgrado y la respectiva universidad. Docente en la Institución Educativa Fe y Alegría la Cima, Medellín

[2] Título de pregrado y la respectiva universidad, Título de especialización y la respectiva universidad y Título de postgrado y la respectiva universidad. Docente en la Institución Educativa José Celestino Mutis, Medellín

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

ciudadanía, la cultura de paz y el bienestar socioemocional dentro de las comunidades educativas, destacando el rol del docente como mediador de conflictos, promotor del respeto y guía en la formación ética de los estudiantes. Además, se resalta la necesidad de tener políticas institucionales claras, acompañamiento psicoeducativo y la participación activa de las familias para fomentar una convivencia armónica y sostenible en el tiempo.

Palabras clave: convivencia escolar, desarrollo integral, resolución de conflictos, respeto.

SCHOOL COEXISTENCE IN EDUCATIONAL INSTITUTIONS FROM A CRITICAL APPROACH

ABSTRACT

This article of scientific essay, propitious in school coexistence, is configured as a fundamental axis in the integral development of students and in the consolidation of quality education with peaceful, respectful and inclusive educational environments. This article allows us to reflect on school coexistence as an essential axis for the integral formation of students, approaching it from a pedagogical, social and ethical perspective, highlighting the importance of fostering relationships based on dialogue, respect for difference, and the resolution and constructive management of conflicts in educational institutions. The methodology is based on a qualitative approach, based on documentary analysis. From a critical perspective, the main challenges faced by school coexistence in current contexts, marked by diversity, inequality and new social dynamics, are analyzed. Likewise, pedagogical training strategies are proposed that promote the construction of citizenship, the culture of peace and socio-emotional well-being within educational communities, highlighting the role of the teacher as a mediator of conflicts, promoter of respect and guide in the ethical formation of students. In addition, the need to have clear institutional policies, psychoeducational accompaniment and the active participation of families to promote a harmonious and sustainable coexistence over time is highlighted.

Keywords: comprehensive development, conflict resolution, school coexistence, respect.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 23. Vol. 3 (2025), pp. 64- 83 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

BY NC SA

ENSAYO

INTRODUCCIÓN

La convivencia escolar constituye uno de los pilares esenciales para el desarrollo de una formación integral que sea inclusiva y orientada a la formación de ciudadanos responsables, críticos y empáticos. En el contexto actual, caracterizado por la diversidad cultural, los cambios sociales y el incremento de situaciones de conflicto dentro de las instituciones educativas, reflexionar sobre la convivencia escolar y su importancia, resulta no solo pertinente, sino urgente, puesto que, más allá de ser una simple regulación de comportamientos, la convivencia implica la construcción y el establecimiento de relaciones basadas en el respeto, la solidaridad, la justicia y la participación activa de todos los miembros de la comunidad educativa. No obstante, alcanzar este ideal conlleva enfrentar múltiples desafíos que suelen presentarse en las instituciones educativas, como lo son el bullying, la intolerancia, la indiferencia o la ausencia de herramientas efectivas para la resolución de conflictos.

El presente artículo de ensayo científico tiene como propósito reflexionar sobre la convivencia escolar como un eje esencial para la formación integral de los estudiantes, abordándola desde una perspectiva pedagógica, social y ética. La metodología que permite llevar a cabo esta reflexión parte de un enfoque cualitativo, sustentado en el análisis documental. Por su parte, el contenido se organiza en tres partes principales, en primer lugar, se explora el concepto de convivencia escolar y su relación con los principios de la educación del siglo XXI, en segundo lugar, se analizan los principales

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

retos que enfrentan las instituciones educativas en la construcción de ambientes armónicos, y finalmente, se propone una estrategia pedagógica orientada a fortalecer la cultura de paz dentro del entorno escolar.

Se parte de la postura de que la convivencia escolar no debe ser entendida únicamente como, el cumplimiento de normas, sino como un proceso educativo intencionado que busca desarrollar habilidades socioemocionales, actitudes democráticas y diversos valores humanos, es decir, que la formación ética ciudadana debe ser transversal al quehacer educativo con una mirada que reconozca la diversidad y promueva el diálogo como herramienta fundamental para resolver conflictos. Desde esta postura, se reflexiona con sentido crítico el concepto de convivencia escolar y su relación con los principios de la educación del siglo XXI, se analizan los principales retos que enfrentan las instituciones educativas en la construcción de ambientes armónicos, y finalmente, se propone una estrategia pedagógica orientada a fortalecer la cultura de paz dentro del entorno escolar.

La convivencia escolar cumple un papel fundamental en la formación de estudiantes integrales, ya que crea las condiciones necesarias para el aprendizaje significativo, el desarrollo socioemocional y la participación activa en la vida comunitaria, es por esto por lo que, en un ambiente escolar donde prevalecen el respeto mutuo, la escucha activa y la cooperación, favorece no solo el rendimiento académico, sino también la autoestima, autonomía y la empatía entre los estudiantes. Además, la convivencia positiva permite prevenir problemáticas como la discriminación, el acoso

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 23. Vol. 3 (2025), pp. 64- 83 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

escolar la exclusión que deterioran el clima institucional y obstaculizan el bienestar de toda la comunidad educativa.

La importancia de la convivencia escolar radica, también en su dimensión formativa, puesto que, enseña a los niños, niñas y jóvenes a vivir en sociedad, a valorar la diversidad, a tomar decisiones responsables y a resolver conflictos de forma constructiva. En este sentido, las instituciones educativas no pueden limitarse a transmitir conocimientos, sino que deben asumir el reto de formar ciudadanos capaces de contribuir a una cultura de paz y respeto por los derechos humanos, además, cuando la convivencia es entendida como un eje transversal del proyecto pedagógico, se convierte en una herramienta poderosa para transformar realidades, fortalecer la cohesión social y garantizar una educación más humana y equitativa.

La reflexión que aquí se presenta se contextualiza en la realidad educativa de la Institución Educativa Fe y Alegría La Cima, ubicada en el municipio de Medellín, Colombia, una entidad de carácter público que ofrece los niveles de transición, básica y media académica, con énfasis en ciencias sociales y naturales, y modalidades técnicas como comercio, dibujo arquitectónico, sistemas, asistencia administrativa y logística empresarial. La institución educativa cuenta con un enfoque educativo centrado en la formación integral del estudiante, bajo principios de calidad, inclusión, participación y desarrollo del pensamiento crítico-reflexivo, guiado por valores como el respeto, la justicia, la responsabilidad y la espiritualidad (Institución Educativa Fe y Alegría La Cima, 2024).

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

En este contexto, se reconoce la existencia de una comunidad diversa, tanto a nivel sociocultural como familiar, en la que confluyen múltiples desafíos relacionados con la convivencia escolar, especialmente en lo que respecta al fortalecimiento de habilidades socioemocionales, la participación activa de las familias, y la aplicación efectiva del manual de convivencia. Desde esta mirada institucional, se hace evidente la necesidad de consolidar estrategias pedagógicas que, además de responder al direccionamiento estratégico y al Plan de Mejoramiento, promuevan una cultura de paz, dialogo y corresponsabilidad, en coherencia con el ideario de la Institución Educativa. Dicho esto, se da inicio al presente ensayo abordando el concepto de convivencia, para empezar, se aborda el concepto de Fierro, et. al., (2019). Quienes resaltan que:

> La convivencia enmarcada en los cuatro pilares de la educación para el siglo XXI y entendida en un sentido amplio como la construcción de una paz duradera, no se orienta solamente a la reducción de los niveles de violencia escolar, sino que también se ocupa de fortalecer los aprendizajes académicos y el desarrollo de capacidades democráticas en los alumnos, al permitir el reconocimiento y el entendimiento mutuo en la diferencia y el sentirse parte de una comunidad; la capacidad de diálogo tanto para enfrentar los conflictos interpersonales de manera positiva, como el aumentar la capacidad crítica y argumentativa de los alumnos para implementar proyectos comunes o enfrentar conflictos sociales (p. 16).

Desde esta perspectiva, la convivencia escolar trasciende el simple cumplimiento de normas o la ausencia de violencia en el aula, en consonancia con los pilares propuestos por Delors (2013) para la educación del siglo XXI, que comprenden, aprender a conocer, a hacer, a vivir juntos y a ser, la convivencia se convierte en un proceso formativo integral que no solo promueve ambientes pacíficos, sino que también potencia

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 23. Vol. 3 (2025), pp. 64- 83 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
BY NC SA

el desarrollo académico, ético y social de los estudiantes. Al fomentar el reconocimiento del otro en su diferencia y fortalecer el sentido de pertenencia a una comunidad, la convivencia se convierte en un medio para cultivar y fortalecer la empatía, el respeto y la participación activa, además de propiciar la adquisición de habilidades comunicativas como el diálogo y la argumentación, necesarias tanto para resolver conflictos cotidianos de manera constructiva como para asumir posturas críticas frente a los desafíos colectivos y trabajar colaborativamente en la solución de problemas.

Este, es un proceso intencionado que implica el aprendizaje continuo de valores, actitudes, habilidades sociales y capacidades éticas que permiten vivir en comunidad de forma respetuosa, cooperativa y democrática, visión que está profundamente relacionada con los cuatro principios planteados por Delors (1996) en el informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, denominado, La educación encierra un tesoro, donde se proponen los cuatro pilares de la educación del siglo XXI como fundamento para una formación integral.

El primer pilar, aprender a conocer, implica desarrollar la capacidad de comprender el mundo que nos rodea, un proceso que se enriquece cuando se promueve un clima escolar pacífico, donde los estudiantes pueden explorar con libertad intelectual y emocional. Por su parte, aprender a hacer, se relaciona con la adquisición de habilidades prácticas para enfrentar situaciones concretas, como resolver conflictos, tomar decisiones asertivas y cooperar en proyectos colectivos, habilidades esenciales en el contexto escolar actual. El tercer pilar, aprender a vivir juntos, es el que más

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

directamente se conecta con la convivencia escolar, ya que implica aprender a respetar las diferencias, a dialogar, a ponerse en el lugar del otro y a construir soluciones comunes. Finalmente, aprender a ser, abarca la dimensión personal, ética y emocional del ser humano, apuntando al desarrollo de la autonomía, la responsabilidad y el pensamiento crítico, todos ellos aspectos que florecen en ambientes escolares basados en el respeto mutuo y la solidaridad (Delors, 1996).

Teniendo este planteamiento presente, comprender la convivencia escolar desde estos pilares permite asumirla no como una meta aislada, sino como un componente transversal de todo el proceso educativo, que compromete a docentes, estudiantes, familias y directivos en la construcción de relaciones basadas en el diálogo, la inclusión y la justicia. Esta visión también permite superar enfoques reduccionistas centrados en la sanción y abrir camino hacia prácticas pedagógicas transformadoras que fortalezcan el sentido de comunidad, la ciudadanía activa y la cultura de paz dentro de las instituciones educativas.

En los últimos años, se ha planteado la necesidad de actualizar los cuatro pilares de la educación del siglo XXI, especialmente a la luz de los desafíos contemporáneos como la desigualdad, la fragilidad social y la crisis ambiental. A este respecto, es fundamental destacar la reformulación de los cuatro pilares de la educación para sustentar los bienes comunes, entendidos como aquello que compartimos, construimos y cuidamos colectivamente, planteada por Sobe (2023) quien destaca que, “reorientar los cuatro pilares de la educación hacia el desarrollo de capacidades para la acción

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 23. Vol. 3 (2025), pp. 64- 83 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

común y el fortalecimiento del bien común ofrece una brújula y un mapa idóneos para los desafíos colectivos de nuestro presente". Para Sobe (2023), los cuatros pilares deben ser, aprender a estudiar, indagar y co-construir juntos, aprendiendo a movilizarnos colectivamente, aprendiendo a vivir en un mundo común y aprendiendo a atender y cuidar.

Dicho esto, el tradicional aprender a conocer se transforma en aprender a estudiar, indagar y co-construir juntos, resaltando el carácter social del conocimiento y la necesidad de abordarlo como un recurso colectivo. De igual forma, aprender a hacer, se replantea como aprender a movilizarse colectivamente, promoviendo habilidades para la acción conjunta, deliberación y la construcción de consensos. Por su parte, aprender a vivir juntos, se redefine como aprender a vivir en un mundo común, enfatizando la responsabilidad compartida de cuidar tanto las relaciones humanas como el entorno natural. Finalmente, aprender a ser, evoluciona hacía aprender a atender y cuidar, destacando la dimensión relacional del ser humano, su vulnerabilidad, y la importancia de cultivar la empatía, la corresponsabilidad y el compromiso ético (Sobe, 2023). Esta visión renovada enriquece la comprensión de la convivencia escolar al posicionarla como una práctica formativa centrada en la creación de vínculos, en el reconocimiento del otro y en la construcción conjunta de condiciones para una vida digna y sostenible para todos.

A este respecto, comprender la convivencia escolar desde los pilares de la educación del siglo XXI, tanto en su formulación original como en su replanteamiento en torno a los bienes comunes, permite asumirla como una práctica pedagógica esencial y

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

profundamente transformadora. Más allá de ser una estrategia para la prevención del conflicto, la convivencia se configura como el espacio donde se cultivan habilidades humanas fundamentales como la empatía, la cooperación, la corresponsabilidad y el pensamiento crítico. Al promover relaciones solidarias, procesos de diálogo y una comprensión del aprendizaje como construcción colectiva, la escuela se convierte en un escenario clave para la formación de ciudadanos comprometidos con su comunidad y con el mundo, por lo que, fortalecer la convivencia escolar no es una tarea secundaria, sino una apuesta central en la construcción de una educación con sentido humano, ético y social.

Sin embargo, a pesar de los avances conceptuales y pedagógicos en torno a la convivencia escolar, las instituciones educativas siguen enfrentando múltiples desafíos que dificultan su consolidación como eje formativo. Uno de los principales obstáculos es la persistencia de prácticas autoritarias o normativas que reducen la convivencia al cumplimiento de reglamentos, sin promover espacios reales para el diálogo, la mediación y la construcción colectiva de acuerdos. Esta visión limitada impide el desarrollo de competencias ciudadanas y éticas en los estudiantes, quienes muchas veces no encuentran en la escuela un modelo coherente de resolución pacífica de conflictos. A esto, se suman factores estructurales como la sobrecarga laboral del personal docente, la falta de formación en habilidades socioemocionales y la escasa articulación entre familia, escuela y comunidad. Además, en muchos contextos educativos, las dinámicas de exclusión, discriminación o violencia simbólica reproducen en el aula las mismas

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 23. Vol. 3 (2025), pp. 64- 83 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

brechas sociales que existen en el entorno, generando un clima escolar fragmentado y poco propicio para el aprendizaje (Massó et al., 2023).

Para Banoy et al. (2021) otro de los grandes desafíos que enfrentan las Instituciones Educativas en materia de convivencia es el manejo de las situaciones disruptivas que se presentan en el aula, las cuales generan temor y estrés tanto en docentes como en estudiantes. Estos escenarios conflictivos, que incluyen desde agresiones verbales y físicas hasta expresiones de bullying y ciberacoso, no distinguen nivel socioeconómico ni tipo de institución, afectando por igual a diferentes contextos escolares y sociales. Estas manifestaciones no solo alteran el clima del aula, sino que también impactan negativamente en el rendimiento académico y se extienden hacia el entorno familiar y social, profundizando la crisis de violencia escolar.

Frente a esto, Banoy et al. (2021) destacan que, el uso de estrategias pedagógicas asertivas se convierte en un recurso esencial para los docentes, quienes recurren al dialogo, la comunicación empática y el aprendizaje colaborativo como herramientas efectivas para canalizar estos conflictos. Estas prácticas no solo permiten mitigar el efecto negativo de las situaciones de convivencia, sino que también fortalecen la dimensión social de aprendizaje, resaltando la importancia de actuar como sujetos relacionales y éticos en un entorno compartido.

En el contexto latinoamericano, ha surgido una valiosa apuesta por integrar esfuerzos desde la investigación, la innovación y la apropiación social del conocimiento para abordar, de manera más articulada y transformadora, los retos que plantea la

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

convivencia escolar (Cortés y Marín, 2017). Desde esta perspectiva, el conflicto en el aula no debe verse únicamente como un problema disciplinario, sino como una oportunidad para generar procesos educativos con enfoque psicoeducativo, social y cultural. Justo por esto, Cortés y Marín (2017) destacan que, múltiples instituciones académicas y redes internacionales han enfatizado la necesidad de diseñar e implementar proyectos interdisciplinarios de intervención que promuevan escenarios de paz y fortalezcan el tejido relacional entre estudiantes, docentes, familias y comunidad. Desde esta mirada, Cortés y Marín (2017) señalan que, se propone una nueva cultura de convivencia, centrada en relaciones sinérgicas entre escuela, estado, organizaciones sociales y sector académico, en donde el aprendizaje se entrelace con el compromiso ético y ciudadano, puesto que, así, la convivencia escolar deja de ser un asunto restringido al aula y se convierte en un asunto de interés colectivo, clave para construir entornos escolares más humanos, justos y solidarios.

Frente a los múltiples desafíos que enfrenta la convivencia escolar, resulta imperativo que las instituciones educativas no solo reconozcan la complejidad de los conflictos que se presentan en su interior, sino que los asuman como oportunidades para fortalecer el tejido social, consolidar valores democráticos y formar ciudadanos con conciencia ética. La gestión adecuada de estos retos demanda el compromiso articulado de todos los actores educativos, así como el diseño de estrategias pedagógicas que trasciendan lo normativo y se enfoquen en la formación integral del ser humano, puesto que, solo a través de una visión holística, que integre dimensiones emocionales, sociales

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 23. Vol. 3 (2025), pp. 64- 83 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

y culturales, será posible construir ambientes escolares realmente inclusivos, participativos y pacíficos, en los que la convivencia sea más que un discurso y se convierta en una práctica viva y transformadora.

A este respecto, diversas investigaciones han evidenciado que la mejora de la convivencia escolar requiere del diseño e implementación de estrategias pedagógicas intencionadas que respondan a los contextos y necesidades particulares de cada institución. En esta línea, se han desarrollado múltiples enfoques que integran la participación estudiantil, el uso de tecnologías, el aprendizaje experiencial y la formación en valores, esto es, estrategias como el aprendizaje servicio (Ochoa y Pérez, 2019), las intervenciones basadas en TIC (Fernández et al., 2018), las propuestas sistematizadas desde programas de intervención (Tapullima et. al., 2024) y las experiencias educativas centradas en la formación para la convivencia (Bernal et al., 2018), se destacan como alternativas viables y efectivas para fomentar ambientes escolares armónicos y democráticos.

Una de las estrategias más significativas para fortalecer la convivencia escolar es el Aprendizaje Servicio (APS), una metodología que articula la formación académica con el compromiso social y la participación activa de los estudiantes. En una experiencia llevada a cabo por Ochoa y Pérez (2019) y desarrollada con estudiantes de escuelas públicas, se evidenció que el APS no solo favorece la construcción de un clima escolar más armónico, sino que también transforma la percepción de la participación dentro del entorno educativo, ya que, los estudiantes pasaron de asumir una actitud pasiva, limitada

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

a seguir instrucciones a involucrarse activamente en proyectos que respondían a necesidades reales de su comunidad.

Este cambió permitió que los jóvenes se reconocieran como agentes de transformación, capaces de tomar decisiones y proponer soluciones colectivas, además, el APS impactó positivamente en el desarrollo afectivo, social y moral de los participantes, al tiempo que promovió una revisión crítica de las prácticas pedagógicas tradicionales (Ochoa y Pérez, 2019). Esta metodología demuestra que cuando se otorga protagonismo a los estudiantes y se fomenta el aprendizaje colaborativo con sentido social, se fortalece no solo la convivencia, sino también la formación ciudadana y democrática desde la escuela.

A su vez, Bernal et al. (2018), con la estrategia pedagógica denominada, a convivir se aprende, demuestran que la convivencia escolar puede transformarse positivamente cuando se interviene desde una perspectiva formativa, no punitiva. La propuesta basada en talleres y estructurada en tres fases, exploración, gestión democrática de la convivencia, y aulas de convivencia, promovió un cambio sustancial en las relaciones escolares, donde el diálogo, la solidaridad y el trabajo cooperativo reemplazaron actitudes violentas y despectivas. El impacto de la intervención fue significativo no solo en la reducción de comportamientos agresivos, sino también en la mejora del rendimiento académico y la motivación estudiantil, subrayando la interdependencia entre el clima escolar y los procesos de aprendizaje. Dicho esto, es evidente que este enfoque ratifica que la educación en valores y la prevención de conflictos no pueden limitarse a marcos

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 23. Vol. 3 (2025), pp. 64- 83 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

teóricos, sino que deben ser vivenciados en las prácticas cotidianas del aula. De esta manera, la experiencia sugiere que enseñar a convivir implica un compromiso sostenido de toda la comunidad educativa y debe integrarse como una tarea esencial del quehacer pedagógico, capaz de incidir tanto en el presente como en el futuro de los estudiantes.

Por otra parte, uno de los aportes más relevantes que se evidencian en la investigación de Fernández et. al. (2018), es la demostración de que la convivencia escolar puede ser fortalecida mediante estrategias pedagógicas sustentadas en el uso de las TIC, especialmente como herramienta educativa, además estos hallazgos respaldan la idea de que es posible formar estudiantes con competencias ciudadanas, afectivas y éticas mediante prácticas pedagógicas innovadoras que promuevan el respeto, la participación y el reconocimiento del otro. Al vincular las TIC con procesos pedagógicos que fomentan la interacción y la resolución pacífica de conflictos, se contribuye no solo a mejorar el clima escolar, sino también a desarrollar una conciencia crítica en los estudiantes, quienes pueden luego replicar estas actitudes en sus contextos comunitarios, lo que permite entender que la formación en valores no debe ser un componente aislado, sino una apuesta transversal que se apoye en herramientas significativas para los estudiantes, como lo son hoy las tecnologías.

A su vez, la revisión sistemática realizada por Tapullima et al. (2024) ofrece una mirada profunda sobre la efectividad de diversos programas de intervención diseñados para mejorar la convivencia escolar, revelando enfoques como la inteligencia emocional, la educación deportiva, la psicoeducación y los programas de convivencia han mostrado

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

resultados positivos al reducir factores de riesgo como el acoso, la violencia escolar y la desmotivación. Esta evidencia respalda la idea central de que mejorar el ambiente escolar requiere intervenciones planificadas, sostenidas en el tiempo y adaptadas al contexto, además, que estos programas destacan la importancia de fomentar habilidades socioemocionales como la empatía, la autorregulación y la resolución de conflictos, no solo para prevenir la violencia, sino también para cultivar espacios escolares más humanos, equitativo y participativos.

Las estrategias pedagógicas implementadas en diferentes contextos educativos evidencian que es posible transformar los entornos escolares en espacios de respeto, participación y diálogo, ya que, estas propuestas, aunque diversas en su enfoque metodológico, coinciden en resaltar la importancia de involucrar activamente a los estudiantes en la construcción de normas comunes y en el desarrollo de habilidades socioemocionales. La convivencia escolar, por tanto, deja de ser una categoría abstracta o exclusivamente normativa para convertirse en una experiencia pedagógica viva, capaz de fortalecer los vínculos humanos y el sentido de pertenencia, por lo que, al integrar estas estrategias en el currículo y en la gestión institucional, se contribuye no solo a prevenir conflictos, sino a formar ciudadanos críticos, empáticos y comprometidos con una cultura de paz, lo cual reafirma el papel central de la convivencia escolar en la formación integral del ser humano.

Fortalecer la cultura de paz en el entorno escolar exige la implementación de una propuesta pedagógica que promueva la formación en habilidades socioemocionales, el

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 23. Vol. 3 (2025), pp. 64- 83 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
BY NC SA

diálogo como herramienta fundamental de resolución de conflictos y la participación activa de los estudiantes. Esta propuesta debe fundamentarse en principios como el respeto, la empatía, la justicia restaurativa y la corresponsabilidad, integrándolos de manera transversal en las prácticas pedagógicas cotidianas, además, espacios como círculos de palabra, proyectos colaborativos y mediación escolar permiten desarrollar la capacidad crítica, fomentar el sentido de pertenencia y construir relaciones basadas en la confianza y la cooperación. En este sentido, educar para la paz no debe ser entendido como un contenido adicional, sino como una filosofía de vida que orienta todas las acciones educativas y que reconoce en la convivencia una dimensión esencial para el desarrollo humano integral.

Como propuesta pedagógica orientada a fortalecer la cultura de paz en el entorno escolar, se plantea la implementación de una estrategia integral basada en el desarrollo de habilidades socioemocionales mediante el uso pedagógico de las TIC y metodologías activas. Esta estrategia busca promover espacios participativos y colaborativos donde los estudiantes a través de herramientas digitales como foros, murales virtuales, podcasts o videos reflexivos puedan expresar sus emociones, reconocer diferencias, construir acuerdos y desarrollar empatía. Al articular el uso de tecnología con prácticas como el aprendizaje servicio y el aprendizaje basado en proyectos, se propicia un entorno formativo en el que el respeto, la escucha activa y la resolución pacífica de conflictos se convierten en pilares de la convivencia diaria, además, esta propuesta reconoce el papel activo del estudiante como constructor de paz y valora la mediación

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

docente como guía en el uso responsable y creativo de las herramientas tecnológicas para transformar las relaciones escolares y fortalecer el tejido social de la comunidad educativa.

CONCLUSIONES

La convivencia escolar se erige como un eje transversal e indispensable en la formación integral de los estudiantes, pues de ella depende en gran medida el clima institucional, el bienestar emocional de la comunidad educativa y la posibilidad de construir entornos seguros y democráticos. A lo largo del presente ensayo, se ha reflexionado sobre su relevancia, los desafíos que enfrenta y algunas estrategias efectivas que han demostrado mejorarla, siendo evidente que, la incorporación de propuestas pedagógicas innovadoras, como el aprendizaje servicio, las metodologías basadas en el uso de las TIC, y la educación emocional, no solo permite transformar las dinámicas de relación entre los actores escolares, sino que contribuye a la construcción de una cultura de paz fundamentada en el respeto, la empatía y la resolución pacífica de conflictos. La estrategia propuesta se suma a este horizonte, apostándole a una formación más humana y consciente, donde las tecnologías se ponen al servicio del diálogo, la reflexión y la transformación positiva de la convivencia. Promover una cultura de paz en la escuela es, en última instancia, sembrar las bases de una sociedad más justa, equitativa y solidaria.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 23. Vol. 3 (2025), pp. 64- 83 / Edición Contínua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

CC BY NC SA

REFERENCIAS

Banoy, L., Daza, M., y Rueda, C. (2021). Desafíos y retos convivenciales dentro del aula en tiempos de pandemia. *Praxis Pedagógica, 21*(31), 118-137. http://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.21.31.2021.118-137

Bernal, B., Díaz, Y., y Meza, I. (2018). A convivir se aprende: Estrategia pedagógica para mejorar la convivencia escolar. *Revista Científica Virtual Hexágono Pedagógico, 9*(1), 29-49. https://doi.org/10.22519/2145888X.1251

Cortés, O. y Marín, F. (2017). Retos de la Sinergía I+D+i+Ascti frente a la Convivencia Escolar y la Construcción de Escenarios de Paz. *Cultura Edución y Sociedad. 8* (2), 1-2. https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/download/1734/1520

Delors, J. (1996). *La Educación encierra un tesoro, informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI (compendio).* UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa

Delors, J. (2013). *Los cuatro pilares de la educación. Informe para la Unesco sobre Educación Superior.* Universidad de Cuenca. https://dspace.ucuenca.edu.ec/items/77e1bbe6-e1a9-4d72-8d48-b003e698db58

Fernández, I., Ibáñez, E., Ballestas, S., y Beltrán, C. (2018). Estrategias pedagógicas para mejorar la convivencia escolar mediante las TIC. *Cultura. Educación y Sociedad, 9*(3), 343-350. http://dx.doi.org/10.17981/culteduSoc.9.3.2018.39

Fierro, C., y Carbajal, P. (2019). Convivencia Escolar: Una revisión del concepto. *Psicoperspectivas, 18*(1), 1-19. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242019000100009&script=sci_arttext&tlng=en

Institución Educativa Fe y Alegría La Cima. (2024). *Proyecto Educativo Institucional (PEI). Hacía la Cima de la Calidad*. Institución Educativa Fe y Alegría La Cima. https://drive.google.com/file/d/1Qq0puGRvhVITEj98VsO_-_FcERwvDUQT/view

Massó, L., Oquendo, V., y Muñoz, M. (2023). Violencia escolar en el contexto de la educación inclusiva de educandos con trastornos de conducta. *Psicoespacios, 17*(30), 1-13. https://doi.org/10.25057/21452776.1491

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137

Ochoa, A., y Pérez, L. (2019). El aprendizaje servicio, una estrategia para impulsar la participación y mejorar la convivencia escolar. *Psicoperspectivas, 18*(1), 1-13. http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-1478

Sobe, N. (7 de julio de 2023). *Reformulando los cuatro pilares de la educación para sustentar los bienes comunes.* UNESCO. https://www.unesco.org/en/articles/reworking-four-pillars-education-sustain-commons

Tapullima, C., Olivas, L., Guerra, V., y Carranza, R. (2024). Programas de intervención para mejorar la convivencia escolar una revisión sistemática. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes, 11*(1), 1-13. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9304934

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v23i3.5137